

Revuelta social y archivo visual en el Chile actual

Social Revolt and Visual Archive in Chile

Bernardita Llanos¹

Resumen

La revuelta de octubre 2019 en Chile ha estado acompañada por una gran diversidad de colectivos y agrupaciones artísticas que han salido a la calle para expresarse estéticamente y políticamente mediante *performances*, grafitis y arte callejero, dando visibilidad y voz a sectores sociales que antes habían estado excluidos e invisibilizados. El movimiento feminista y su propia revuelta en mayo del 2018 ha sido uno de los pilares más importantes en el estallido social, ampliando su convocatoria a grandes sectores de la sociedad que han experimentado la precarización, la falta de derechos y el abuso. El arte feminista también ha dejado su marca en las diversas expresiones estéticas de la revuelta de octubre que hoy cubren las paredes de Santiago y otras ciudades, plazas y monumentos a lo largo del país.

Palabras clave: Revuelta de octubre; Feminismo; Plaza de la Dignidad; Arte; *Performances*; Grafiti.

Abstract

The October 2019 revolt in Chile has been accompanied by a great diversity of collectives and artistic groups that have taken out to the streets to express themselves aesthetically and politically through performances, graffiti and Street art giving visibility and voice to social sectors that had been excluded or invisible before. The feminist movement and its own revolt in May 2018 has been one of the most important pillars in the social revolt since it has extended its agenda to big sectors of society that have experienced precarization, lack of rights and abuse. Feminist art has also left its mark in the different aesthetic expressions of the October revolt that today cover the walls of Santiago and other cities, plazas and monuments across the country.

Keywords: October Revolt; Feminism; Dignity Square; Art; Performances; Graffiti.

¹ Profesora titular de Literatura y Cultura Latinoamericana en el Departamento de Lenguas y Literaturas Modernas de Brooklyn College, CUNY.

Introducción

La revuelta social que tuvo lugar en Chile en octubre del 2019 y que hoy se presenta como el levantamiento de grandes sectores de la población que demandan una vida con dignidad, revela el gran desequilibrio y desigualdad de la sociedad chilena. El título de la famosa canción de protesta «La dignidad se convierte en costumbre» del reconocido cantautor Patricio Manns (1937-) se convirtió en una de las consignas emblemáticas de las protestas: «Hasta que la dignidad se haga costumbre», a manera de rechazo del sistema social y económico imperante en el país. Las manifestaciones masivas que se realizaron ininterrumpidamente entre octubre y marzo de 2019² dieron cuenta de la profundidad del descontento ciudadano contra pensiones míseras, abuso y corrupción de la policía —Carabineros de Chile—, pobreza y endeudamiento sin fin, precariedad laboral, discriminación y abuso de género, y una educación sexista y clasista —de larga data, por cierto—, entre otros factores que evidencian una crisis de carácter múltiple.

Este estallido de octubre se expresó como una protesta nacional contra el neoliberalismo y la precariedad (vital, laboral, educativa) en la que viven la mayoría de chilenos y chilenas. Para algunas pensadoras como Rita Segato, Alejandra Castillo y Diamela Eltit, la revuelta ha sido una suerte de revolución popular feminista en la que el pueblo ha salido a la calle a descolonizarse y a romper con todos los ámbitos del orden establecido, haciendo estallar el sistema mediante una forma nueva de insurgencia masiva. Un hecho notable es que la rebelión ha estado acompañada por una gran diversidad de colectivos y agrupaciones artísticas que han salido a la calle, dejando galerías, museos y espacios tradicionales, para expresarse estética y políticamente mediante *performances*, grafitis, arte callejero, teatro, fotografía, poesía y música, dando visibilidad y voz a sectores sociales que antes habían estado excluidos e invisibilizados. El movimiento feminista y su propia revuelta en mayo de 2018 ha sido uno de los pilares más importantes en el estallido, ya que ha ampliado su convocatoria a grandes sectores de la sociedad chilena que han experimentado la precarización, la falta de derechos y el abuso (mapuche, inmigrantes, poblaciones afrodescendientes, trans, jubilados, pobladoras, entre otros). El arte de impronta feminista que emerge del mayo feminista también ha dejado su marca en las diversas expresiones estéticas de la revuelta de octubre y recorre *performances*, consignas, carteles y grafitis que hoy cubren las paredes de Santiago y otras ciudades, plazas y monumentos a lo largo y ancho del país.

El detonante del estallido comenzó con el alza del pasaje de metro y la evasión de pago por parte de los estudiantes de colegio al saltarse los torniquetes.³ Pero este era más bien un síntoma de un malestar social mucho mayor que ha dado lugar a un gran debate en cabildos en los barrios, agrupaciones, colectivos, talleres y reuniones donde se han discutido y cuestionado los privilegios de la elite y los abusos de poder en todas las instituciones.

El 18 de octubre de 2019 la calle se llenó de manifestantes cuya rabia estalló como dice Diego Zúñiga y:

... se convirtió en fuego, muchos —la elite, los políticos, los empresarios— descubrieron que había miles de personas que sentían que no tenían un país porque ese país llamado Chile los había despreciado durante años: un Estado ausente, una elite absolutamente desconectada de la realidad y la mayoría de los medios de comunicación, manejados por esa elite...⁴

2 De hecho, las protestas han continuado durante la pandemia por lo que su duración es de más de un año a la fecha.

3 Estallido Social, «Masiva evasión en estación de Metro realizaron estudiantes del Instituto Nacional», *Estallido Social*, 11 de octubre de 2019: <<https://estallidosocial.com/viernes-11-de-octubre/>>.

4 Diego Zúñiga, «El plebiscito, la revuelta y Chile: un triunfo popular», *El Estornudo*, 28 de octubre de 2020: <<https://revistaelestornudo.com/chile-plebiscito-revuelta-pinochet-constitucion-triunfo/>>.

Protestas y contexto político

La brutalidad de Carabineros contra los y las jóvenes manifestantes —cuyo gran lema fue *Chile Despertó*—, quedó históricamente demostrada en el uso de la violencia y de perdigones, a saber, prohibidos por ley, con los cuales han mutilado ocularmente a más de 460 personas, quienes han quedado ciegas parcial o completamente. El joven estudiante Gustavo Gatica y la trabajadora Fabiola Campillai fueron las primeras víctimas con pérdida de visión total por los perdigones y las bombas lacrimógenas lanzadas a la cara de manifestantes y peatones de la policía en la vecindad a las protestas. Las estrategias de persecución, contención y desactivación de la protesta junto con sucesivas encerronas a los manifestantes y en especial a los jóvenes «capuchas de las primeras filas» han ido convirtiendo a Carabineros en una suerte de enemigo letal de la ciudadanía que protesta. En este contexto, los videos y fotografías captadas en teléfonos celulares contradicen y cuestionan las imágenes de los medios oficiales y sus «falsos montajes» de incendios y barricadas construyendo una imaginación política, como señala Iván Pinto, que va a contrapelo de la institucionalidad (2020, pp. 31 y 34).

Junto a la consigna de evadir y no pagar como (acto de) lucha, la revuelta propone un cambio político fundamental con la Asamblea Constituyente que, como advierte Alejandra Castillo (2019), se articula de modo transversal mediante un malestar acumulado y el deseo de cambiar todo. Castillo no solo se refiere al descontento como detonante central del estallido sino al daño infringido al pueblo chileno de forma cotidiana durante treinta años y frente al cual finalmente se levantó (2019, pp. 23 y 33). Kathya Araujo (2019), por su parte, observa que el modelo neoliberal en Chile ha generado un desgaste frente a sus exigencias desmesuradas, escasas retribuciones y precarización de la vida. Junto a estos factores se ha desarrollado, según Araujo, una sensibilización frente al trato recibido que abarcó la (mala) atención en los servicios de salud hasta el paternalismo de las elites políticas y las redes de influencia. El rechazo al autoritarismo y su «exigencia» a la obediencia maquinal en una sociedad jerárquica también creó otro detonante. De este modo, la demanda social se constituye a partir de la necesidad de un cambio estructural de la sociedad y la experiencia social (Araujo, 2019, pp. 23, 26 y 28). La potencia destituyente que la revuelta genera origina una crítica de la sociedad en todos sus ámbitos, que se extiende al gobierno de Sebastián Piñera y a toda la clase política. La presión de las protestas obligó al régimen a pactar un acuerdo transversal y realizar un plebiscito en abril de 2020 en el cual la ciudadanía votaría por una nueva constitución que reemplazaría a la actual de 1981.

El distanciamiento estatal y la elitización de la clase política quedaron en evidencia en su total desconexión y confusión frente al estallido. Como advierte la escritora Diamela Eltit, la clase política ya no es capaz de comunicar y se cerró y atrincheró como clase.⁵ Los medios de comunicación oficiales también aparecen no solo desconectados de la revuelta sino abiertamente en su contra, tildando a los manifestantes de vándalos y criminales, en especial a los jóvenes encapuchados y encapuchas de las primeras filas en las protestas, quienes se cubren los rostros no solo para no ser identificados por la policía sino para protegerse de las bombas lacrimógenas y los gases que esta lanza contra los manifestantes. Por su comportamiento durante el estallido, Carabineros ha sido una de las instituciones más criticada por la opinión pública por el uso excesivo de la fuerza y el abuso. Diversas organizaciones de derechos humanos (DDHH), entre ellas Human Rights Watch y el Instituto Nacional de DDHH, han informado sobre un gran número de violaciones de DDHH por parte de la policía y otras fuerzas del orden. Según el último informe de la Fiscalía, del total de 493 denuncias contra agentes del estado, 444 corresponden a Carabineros, 30 a la Policía de Investigaciones, 13 al Ejército, 4 a la Armada y 2 a otras instituciones.⁶

5 Eltit, Diamela (2020). *Pensar en presente: cuerpo, virus, feminismo, politicidad*, Conferencia en Zoom. PLAS, Universidad de Princeton, 30 de setiembre, 2020.

6 Rocío Montes, «Carabineros de Chile, en el ojo del huracán...». *El País Internacional*, 3 de octubre de 2020: <<https://elpais.com/internacional/2020-10-03/carabineros-de-chile-en-el-ojo-del-huracan-por-la-caida-de-un-joven-a-un-rio-en-medio-de-una-manifestacion.html>>.

La ilegitimidad de la Constitución de 1980, redactada y votada en 1981 durante la dictadura de Pinochet, ha sido otro de los argumentos de la necesidad urgente de regirse por una carta verdaderamente democrática. La crisis sanitaria y social que la pandemia del Covid-19 ha producido en Chile, paralizó la movilización social masiva, debido al confinamiento y la cuarentena con toque de queda, con la promesa de que el plebiscito se haría el 25 de octubre de este año. Así, se votó la aprobación o rechazo de una nueva constitución, ganando abrumadoramente la opción del Apruebo (78 %) de redactar una constitución con electores a la Asamblea Constituyente, elegidos por voto popular, desvinculando a los partidos políticos⁷ tradicionales y a los parlamentarios en el proceso.

El libro *Sobre la marcha. Acerca del estallido social* (2020) de Patricio Fernández es una crónica sobre los primeros cuatro meses del estallido, un intento de comprender el fenómeno social que comenzó como una explosión «impredecible e incontrolable» y «que ha sido fiesta, comunión, reflexión, barbarie, delincuencia y guerra» y, sobre todo, «un presente arrollador», de acuerdo con Fernández en su intento por describirlo. El autor narra el estallido como un «universo que se despedaza» y que contiene muchas crisis que cruzan lo social en todas las relaciones: de los géneros, de padres e hijos, empleadores y empleados, gobernantes y gobernados. Fernández (2020, p. 4), como otros, sostiene que el modelo neoliberal ha llegado a su fin después de cuatro décadas y que el debate público ha cambiado. «Nos metían el pico en el ojo sin que no diéramos cuenta; ahora chillamos mientras nos lo meten» decía un cartel en la marcha más grande que recuerde en este país» (Fernández, 2020, p. 5). La palabra *dignidad* irrumpió en las protestas y pasó a ser la más significativa del vocabulario del estallido ya que encapsulaba el deseo y la falta de la multitud.

Las imágenes y las consignas que surgen a partir de la revuelta instalan en mi lectura un nuevo imaginario donde aparece el deseo de un nuevo país expresado a través de la asamblea de los cuerpos en la calle, al decir de Alejandra Castillo (2019), ejerciendo una política emancipatoria y destituyente. Esta asamblea de la calle exige un desmantelamiento de la sociedad neoliberal y de la constitución de 1981 que la ha regido desde la dictadura de Pinochet.

En este momento existe una nueva narración visual a través de la ciudad de Santiago, cuyo epicentro se encuentra en la antigua plaza Italia, hoy refundada como plaza de la Dignidad, sitio emblemático de las protestas en Chile y hoy espacio público conquistado por la insurgencia ciudadana. La estatua del general Manuel Baquedano⁸ montado en su caballo en la plaza de la Dignidad, ha sido pintada en varias ocasiones de rosa fuerte, intervenida con grafitis y consignas revolucionarias además de ser envuelta con la bandera mapuche y la del movimiento homosexual acompañada con banderines, pancartas feministas y LGBTQ que luego han sido arrancadas por la autoridad (Foto 1). La estatua de Baquedano fue erigida por el dictador Carlos Ibañez en 1929, quien a su vez creó Carabineros de Chile, para contener la protesta y la huelga. El crítico Iván Pinto sostiene que la tendencia anti-monumento del estallido puede observarse en diferentes monumentos de las ciudades a través del país con «Los cráneos» que se colocaron sobre diversas estatuas simbolizando la destrucción de los colonizadores, imágenes en su mayoría posteadas y viralizadas en las redes sociales (Pinto, 2020, p. 33). El descabezamiento de la estatua del conquistador y fundador de Santiago, Pedro de Valdivia, en Temuco, cuya cabeza fue puesta a los pies del toqui mapuche Lautaro, revela el impulso descolonizador que atraviesa la protesta. El deseo de descabezar, pintar e intervenir colectivamente los monumentos de héroes militares glorificados del pasado colonial y de los siglos XIX y XX ha tenido lugar a lo largo del territorio en plazas, parques y edificios.

7 El deseo ciudadano de desvincular a los partidos tradicionales no ha ocurrido del todo como los últimos meses han demostrado en la formación de listas con electores a votarse.

8 Lideró el proceso de Ocupación del Wallmapu y luego fue comandante general del Ejército chileno en la Guerra del Pacífico contra Perú y Bolivia.

Foto 1.
Baquedano feminista



Fuente: fotografía de Bernardita Llanos

La nueva cultura visual está estrechamente conectada con el movimiento feminista y su imaginario antipatriarcal y antineoliberal que visibiliza y empodera los cuerpos femeninos, disidentes y subalternos. Calles, murallas, edificios y plazas han sido transformados por la rebeldía feminista que imagina un orden inclusivo y plurinacional.

Revolta feminista

El estallido social no puede explicarse sin el mayo feminista de 2018, que representa su antecedente histórico y el cual movilizó a gran parte del estudiantado universitario a través de una revuelta de signo feminista. El movimiento feminista gatilló una serie de protestas y movilizaciones en las diversas universidades del país, tomándose los recintos y las calles para protestar contra los abusos de poder de los profesores y la discriminación que las estudiantes vivían sistemáticamente en las casas de estudio superior. Esta queja se extendió al canon y currículum que hasta ese momento casi no incluían mujeres en las bibliografías de las diferentes disciplinas, las cuales estaban mayoritariamente compuestas por hombres. El impacto y movilización masiva feminista con sus arengas, *performances* e imágenes desembocó en la marcha multitudinaria e intergeneracional del 9 de marzo de 2018, para el Día Internacional de la Mujer, en la que participaron abuelas, jóvenes, madres e hijas de diversos estratos sociales, manifestación que fue coordinada por la Coordinadora 8M y convocada por otras treinta organizaciones para exigir igualdad de derechos⁹ entre hombres y mujeres. El impacto del estallido feminista de 2018 sobre la revuelta ha sido notado por varios intelectuales, quienes han planteado que la movilización social y la rebelión contra todas las formas de abuso patriarcal y neoliberal convergieron en este momento.

A partir de la revuelta feminista, las protestas se hicieron interseccionales y masivas y el malestar de los cuerpos se trasladó a la calle, desde donde resurge lo comunitario después de décadas de individualismo neoliberal. Con este movimiento de la sociedad en el espacio público se ha abierto un nuevo momento político en el que existen una multiplicidad de vanguardias, por un lado, y, por otro, un nuevo discurso que la elite política no controla. Como comenta Rita Segato, «la insurgencia chilena se parece mucho a la feminista»

9 Entre las organizaciones que participaron estaban Ni una Menos, La Confederación de Estudiantes de Chile, Central Unica de Trabajadores, No+AFP. Las AFP son las Administradoras de Fondos de Pensiones, sistema privado de pensiones creado por José Piñera, hermano del actual presidente Piñera, durante la dictadura de Pinochet cuando era ministro de Trabajo y Previsión Social (1978-1980).

por ser transversal y horizontal y no tener un líder que la conduzca. Por el contrario, se trata de miles de subjetividades con «un deseo en común» que se levantaron contra el sistema.

Producto del resurgimiento feminista nacen nuevas organizaciones como la Red de Actrices Chilenas (RACH), que ha tenido gran protagonismo en denunciar el sexismo y abuso patriarcal. El movimiento estudiantil (que viene desde 2006 y en un segundo momento en 2011) y el feminismo son los dos movimientos sociales de mayor alcance en el país. La lucha del movimiento mapuche por sus derechos culturales y sus territorios se ha intensificado en los dos últimos gobiernos, a los cuales les han aplicado la Ley Antiterrorista (Chile, 1984) a quienes se rehúsen a aceptar la anexión o venta de sus tierras a forestales, empresas de electricidad y particulares. El movimiento social mapuche bajo el liderazgo de la Coordinadora Arauco Malleco y otras organizaciones indígenas a finales de los noventa da un giro en la forma de hacer política. Como afirma el historiador Fernando Pairican¹⁰ comienzan a reivindicarse los derechos ancestrales a la tierra, a la autonomía y la autodeterminación, los cuales son avalados por el contexto internacional de reconocimiento de los derechos colectivos de los pueblos originarios. El impacto del neoliberalismo sobre las comunidades mapuche con el aumento de las forestales en el sur del país agudiza el conflicto que el estado criminaliza en vez de encontrar una solución política a problemas que son de larga data. Los líderes del movimiento mapuche han sufrido persecución, encarcelamiento y muerte en este gobierno y en los anteriores de la Concertación pues las discrepancias y tensiones se han abordado mediante la militarización y el sometimiento de los territorios de la Araucanía. Por esta razón, la bandera mapuche se ve en las protestas en apoyo a este pueblo y sus demandas de justicia e igualdad.

El feminismo, por otra parte, ha servido como punta de lanza para aglutinar nuevas y diversas agrupaciones a través del país hasta desembocar en el estallido de octubre de 2019, cuando convergen múltiples y diversos sujetos. La Coordinadora 8M es una de las organizaciones de mayor convocatoria que aún una multiplicidad de colectivos feministas a partir de los encuentros plurinacionales y de otra serie de eventos y manifestaciones.

El estallido social a su vez da origen a un entramado social organizativo que opera mediante cabildos en los barrios y genera nuevas organizaciones feministas en el área cultural, entre ellas Autoras Feministas Chilenas (AUCH), Red Nacional de Trabajadoras de la Danza, o Cabras Audiovisuales, por mencionar algunas que establecen alianzas políticas de cara al proceso constituyente que vive el país y la lucha contra el autoritarismo patriarcal del neoliberalismo. Este 25 de noviembre de 2020 se convocó una gran manifestación en la plaza Dignidad para el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Por la noche el edificio de la Telefónica tuvo las proyecciones del colectivo audiovisual Delight Lab con la consigna Somos +, y luego «Un violador en tu camino,» aludiendo a la *performance* del colectivo feminista LasTesis, hoy lema feminista global. Las imágenes nocturnas proyectadas por Delight Lab iluminaron el costado del edificio de Telefónica con el verso acusador «un violador en tu camino» de LasTesis, mientras la multitud ahí reunida gritaba consignas y el lema feminista. La poeta feminista Carmen Berenguer sostiene que «la rebelión feminista representada en los diversos feminismos ha puesto el dedo en las instituciones literarias y académicas y sus soportes en las comunicaciones. LasTesis han sido una revelación, como la severa crítica a todo el patriarcado en el mundo» (Berenguer citado en Tamym, 2020b, p. 48).

El título y verso de esta potente *performance* de LasTesis cuestiona y acusa a las fuerzas del orden, interviniendo y cambiando el lema de Carabineros «un amigo en tu camino» por «un violador en tu camino.» La substitución de la palabra *amigo* por *violador* revela el machismo y la violencia sexual con la que miles de mujeres y jóvenes asocian a Carabineros y a la policía en general en otras partes del mundo. La *performance*

10 Fernando Pairican, entrevista con el historiador e investigador del conflicto mapuche, *YouTube - CIDH Chile*: <<https://www.bing.com/videos/search?q=Fernando+Pairican%2c+historiador+mapuche&docid=608031562907191392&mid=47F6EAFD14EB794321A947F6EAFD14EB794321A9&view=detail&FORM=VIRE>>.

«Un violador en tu camino» ha sido replicada en distintos idiomas e incluso en lenguaje en señas, precisamente, con el fin de denunciar la violencia de género por parte de la autoridad.¹¹ El mapa construido por la organización de mapeadoras #Geochicas y #lainternacionalfeminista, entre otras, identifica las diversas ciudades de América Latina, Estados Unidos, Canadá, Europa, África y la India, donde el himno ha sido cantado por multitudes de mujeres.¹²

El 20 de noviembre de 2019 LasTesis hicieron su *performance* por primera vez en Valparaíso, donde convocaron a mujeres y disidencias a través de las redes sociales. Ese día se presentaron treinta feministas con los ojos vendados que repitieron la rutina y la letra una y otra vez, mientras los transeúntes aplaudían y algunos dirigían el tráfico. Gritaban «el violador eres tú» junto a los estribillos «el patriarcado es un juez que nos juzga por nacer. Y nuestro castigo es la violencia que no ves...». El 25 de noviembre de 2019 se hizo la misma *performance* en la plaza de Armas de Santiago, ante una multitud que se plegaba y vitoreaba al son de la letra que denuncia al «Estado opresor» que es «un macho violador».¹³ La opresión del patriarcado y la violencia sexual que sufren las mujeres se expresa sistémicamente y recorre todas las estructuras sociales e instituciones como esta *performance* pone de manifiesto. «Un violador en tu camino» funciona como bisagra entre la revuelta feminista de mayo de 2018 y la revuelta de octubre de 2019, condensando el impacto del movimiento feminista y su fuerza expresiva. De hecho, podría argumentarse que se convierte en la punta de lanza del levantamiento masivo de la sociedad durante la revuelta, y que contribuye a que la opinión internacional ponga atención al autoritarismo del gobierno chileno junto al resurgimiento feminista.

El importante trabajo político-artístico de LasTesis durante el estallido y su defensa de los DDHH ha sido, recientemente, reconocido con el galardón Jaime Castillo Velasco de 202 que otorga la Comisión Chilena de DDHH. Por su parte, la revista estadounidense *Time* en su número de septiembre 2020, eligió al grupo dentro de las 100 figuras más influyentes del mundo. Su convergencia estético/política con el colectivo feminista ruso Pussy Riot fue destacada por Nadia Tolokonnikova en *Time*, quien subraya que el arte popular de ambos colectivos tiene como objetivo cambiar el mundo (a la Brecht con un martillo) y no entretener. Tolokonnikova celebra la intervención de «Un violador en tu camino» como un himno feminista mundial que performatiza la violencia machista (con sentadillas, desnudamientos y tocaciones entre otras), que el Estado y la Policía ejercen sobre las mujeres, y con el que millones de mujeres se han identificado (Tolokonnikova, 2020). Las cuatro integrantes del colectivo feminista chileno, por su parte, han afirmado que «las artes son poderosas herramientas que deben estar al servicio del pueblo y de la contingencia».¹⁴

Cabe destacar aquí la ofensiva que Carabineros realizó al presentar una denuncia en contra de LasTesis por un video en *YouTube*, donde las cuatro artistas aparecían en una *performance* similar a «Un violador en tu camino» que igualmente señalaba a la Policía como una fuerza represiva, torturadora y violadora. La letra denunciaba:

Nos persiguen, bloquean las salidas de nuestras casas, provocan, se infiltran como protestantes y comienzan a quemarlo todo. Desfilan armados por nuestras calles. Lanzan gases, golpean, torturan,

11 Agencias, «Un violador en tu camino» en el mundo», *El Universal*, 16 de diciembre de 2019: <<https://www.eluniversal.com.mx/mundo/mapa-muestra-el-impacto-de-un-violador-en-tu-camino-en-el-mundo>>.

12 El mapa puede consultarse en: <http://umap.openstreetmap.fr/es/map/un-violador-en-tu-camino-20192020_394247#3/-0.18/-50.45>

13 Francisco Leal Díaz, «De “Un amigo en tu camino” a “Un violador en tu camino”», *El Clarín de Chile*, 19 de diciembre de 2019: <<https://www.elclarin.cl/2019/12/11/de-un-amigo-en-tu-camino-a-un-violador-en-tu-camino/>>.

Tuve la oportunidad de ver esta *performance* ese día cuando me encontraba caminando por la plaza de Armas y vi cómo la gente se aglomeraba entorno a las treinta o cuarenta mujeres que gritaban y apuntaban «El violador eres tú».

14 Ídem.

violan, destruyen, nos ciegan. El gobierno no escucha y renueva las armas de la policía. Fuego a los pacos, fuego a la yuta.¹⁵

En el libelo judicial interpuesto por la fuerza uniformada, el audiovisual fue tomado como prueba para alegar los delitos de atentado contra la autoridad y amenazas contra Carabineros, según el diario *La Tercera*.¹⁶ Más aun, Carabineros atribuyó al grupo feminista la responsabilidad directa de hechos de violencia en la ciudad de Valparaíso. La persecución y censura del colectivo produjo la indignación de artistas e intelectuales en el país y la condena de Carabineros por gran parte de la población. También generó una carta de apoyo dirigida al presidente Piñera, firmada por más de treinta conocidas actrices de Hollywood, volviendo la atención internacional no solo hacia el colectivo y sus *performances*, sino al autoritarismo del Gobierno y las fuerzas del orden público.¹⁷

Recientemente, gracias a la presión pública, las LasTesis fueron sobreseídas por el Juzgado de Garantía de Valparaíso por los delitos que la denuncia de Carabineros había puesto en su contra.¹⁸

Imágenes, consignas y arte callejero

El repertorio de imágenes que se ha generado con la protesta callejera muestra un paisaje visual en que artistas y colectivos feministas, en particular, se han volcado a la calle haciendo de las paredes y muros urbanos su lienzo. La diversidad de imágenes que hoy decoran los muros y frontis de edificios del centro de Santiago, han instalado un lenguaje visual contrapoder que hace de la consigna, el *paste up* —técnica en papel en que se unen diversos pliegos para conformar una imagen o imágenes—, el grafiti y la imagen digital sean elementos centrales de una nueva imaginación político-estética. La dinámica transnacional del arte callejero ha sido uno de sus rasgos durante los últimos años, donde predominan los murales y grafitis. Guisela Latorre (2019) señala que los medios sociales y las comunidades en línea han contribuido al diálogo transnacional entre artistas y comunidades de artistas en Chile y otros países. El imaginario de grafiteros¹⁹ y muralistas encuentra sus raíces en la historia y cultura local, a la vez que incorpora elementos de otros países latinoamericanos y del globo (Latorre, 2019, pp. 172-173). El impacto del trabajo de grafiteros como Alterna, Inti y Gigi, y colectivos como Abusa Crew, es evidente en muchas de las imágenes que hoy circulan por el centro de la ciudad y que estos artistas habían realizado en los muros de Valparaíso y Santiago en años previos al estallido. También los murales y la noción de un museo al aire libre para todos, es propio de colectivos de arte como Ramona Parra, que data de la época del gobierno de la Unidad Popular liderado por Salvador Allende, y la Brigada Chacón de los 60s, ambos grupos son los antecedentes del muralismo y el arte callejero que surge durante la revuelta. La idea de un arte público que integre la historia nacional y responda a la contingencia social y política tiene en Chile sus raíces en el movimiento muralista y grafitero en el país, como sostiene Latorre (2019, p. 27).

15 Este video ya no se encuentra disponible en *YouTube* bajo LasTesis. Sin embargo, el colectivo Pussy Riot lo circuló con traducción en inglés en redes sociales. Véase en: <<https://www.soychile.cl/Valparaiso/Sociedad/2020/06/18/659831/Nuevo-video-de-Las-Tesis-origino-denuncia-ante-Fiscalia-por-atentado-contra-la-autoridad.aspx>>.

16 Víctor Rivera, «La ofensiva de Carabineros contra LasTesis ante la Fiscalía», *La Tercera PM*, 16 de junio de 2020: <<https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/la-ofensiva-de-carabineros-contra-lastesis-ante-la-fiscalia-acusa-incitacion-de-acciones-violentas-contra-la-institucion/NBEWW526ZBCNFBSAQ5LCT52W4/>>.

17 Lucía Blasco, «LasTesis: más de 30 actrices de Hollywood dirigen una carta a Piñera en apoyo a las autoras de “Un violador en tu camino”», *BBC*, 23 de julio de 2020: <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-53512961>>.

18 RadioUsach, «Sobreséen a LasTesis en la Denuncia de Carabineros por atentado contra la autoridad», *RadioUsach en Instagram*, 5 de enero de 2021.

19 El imaginario grafitero aparece representado en la reciente novela sobre el estallido *Satancumbia* (2020) de Rodrigo Miranda.

También la influencia de la iconografía asiática, en particular de los animes coreanos, japoneses y chinos, se puede apreciar en el arte callejero de los años recientes, así como en la ropa, accesorios y colores de pelo de muchos estudiantes, y entre los manifestantes en las protestas del 2019. En las movilizaciones muchos estudiantes llevaban disfraces de la cultura *otaku*, mientras portaban carteles contra el gobierno de Sebastián Piñera y cantaban canciones de los programas japoneses *Digimon* y *Naruto*, como muestran las fotografías y videos de usuarios en *Facebook*. *Pikachu*, *Naruto*, *Spiderman* y *Ash* han estado entre los personajes favoritos de las imágenes que se viralizaron en México, España y EEUU.²⁰ De hecho, uno de los comentarios del presidente Piñera para dar inteligibilidad a las protestas²¹ y a la vez desacreditarlas, fue afirmar que estaban influenciadas por la ideología de los animes y el K-Pop, además de la cantante Mon Laferte.²² Es decir, no eran una expresión de los chilenos y chilenas, sino que respondían a la influencia extranjera/transnacional.

Las imágenes de la revuelta transitan la zona del espacio urbano que ha sido ocupada por los manifestantes y circulan en redes sociales como *Twitter*, *Instagram* y *YouTube*. Otro aspecto que caracteriza la producción artística que acompañó al estallido social de octubre de 2019, ha sido el trabajo colectivo de artistas, músicos, performers, fotógrafos y fotógrafas, muchos de los cuales, en vez de adjudicarse la autoría de las obras, optaron por la creación colectiva (Espinoza, 2020a). Estas manifestaciones estéticas se caracterizan por ser contestatarias y rebeldes y crear un arte político, reflexivo, «autogestionado que molesta» y que las autoridades «no saben cómo controlar». La urgencia de la protesta, los heridos y las muertes lleva a que muchos colectivos de artistas salgan a la calle y acompañen a los manifestantes para «rendir homenaje a las víctimas de la revuelta», tal como lo hace el colectivo Chusca, el cual intervino la salida del metro Baquedano y realizó una serie de presentaciones en museos, en la calle, a la salida del metro, hasta la llegada de la pandemia (Espinoza, 2020a). Uno de los miembros del colectivo explica cómo surgió la necesidad de actuar políticamente:

Había información muy difusa, incluso organizaciones como Amnistía Internacional o el Instituto Nacional de Derechos Humanos, tenían cifras y nombres distintos de las víctimas, no había tanta información. Entonces la idea fue contar quiénes eran estas personas que habían perdido la vida en la primera línea o gente que le llegó una bala loca, que estaba en un lugar equivocado. El desafío era poder presentar temas derechamente políticos, contingentes y polémicos de una manera poética, que tenga un vínculo a nivel emotivo pero que también sea informativo (Jatz citado en Espinoza, 2020a),

La pintada «El neoliberalismo nace y muere en Chile», que apareció en Santiago en octubre 2019, refleja el sentido de derrumbe del modelo neoliberal de los últimos treinta años. Los diversos gobiernos de la Concertación que mantuvieron la hegemonía hasta el primer gobierno de Sebastián Piñera (2010-2014), quien hoy se mantiene muy debilitado políticamente en el gobierno, lideraron una democracia a medias al decir del cronista Pedro Lemebel (1952-2015), que se regía por el consumo desenfrenado y el olvido del pasado violento sobre el que se erigió. Las promesas de prosperidad y progreso en las que se fundaba la sociedad de mercado, sin embargo, fueron progresivamente desapareciendo frente al abuso y corrupción de las instituciones

20 La República, «Gobierno de Sebastián Piñera afirma que las protestas en Chile están influenciadas por el K-Pop», *La República*, 23 de diciembre de 2019: <<https://larepublica.pe/mundo/2019/12/23/chile-sebastian-pinera-informe-arroja-que-las-protestas-estan-influenciadas-por-mon-laferte-y-el-k-pop-redes-sociales-foto/>>.

21 El ministerio público recibió un estudio que «mencionaba la injerencia extranjera y el influjo de personalidades como la cantante Mon Laferte» en las protestas. Véase en: <<https://larepublica.pe/mundo/2019/12/23/chile-sebastian-pinera-informe-arroja-que-las-protestas-estan-influenciadas-por-mon-laferte-y-el-k-pop-redes-sociales-foto/>>.

22 En la ceremonia de los Grammy Latinos de 2019, cuando la cantante recibió el Grammy protestó con el torso desnudo con las palabras «En Chile torturan y violan». También llevaba un pañuelo verde en el cuello en apoyo a la demanda feminista del derecho a un aborto libre, seguro y gratuito.

(la Iglesia, Carabineros, las empresas y los políticos) y las elites encerradas en su propio solipsismo, desvinculadas de la realidad de las mayorías.

El afán de lucro y el abuso aparecen como las experiencias que caracterizan la vida del chileno medio, como señala el sociólogo Alberto Mayol en su libro *El derrumbe del modelo* (2012). En el país el reclamo social ha sido socialmente transversal y las protestas son el signo más evidente de que el pacto social de los últimos treinta años se ha agotado y ha llegado a su fin. Esta idea del fracaso del sistema y su agotamiento se repite a través de las protestas en pancartas, grafitis y consignas. Los cantos y gritos en las manifestaciones se convirtieron en expresiones políticas que desestabilizaban el orden establecido y cuestionaban frontalmente el sistema político y socioeconómico imperante. Como afirma Daniel Domingo en su agudo estudio sobre el rol del silencio y el grito en el estallido, la sonoridad producida por los manifestantes en las concentraciones, marchas y protestas se inserta en un discurso multimodal que aúna imágenes, escritura, gestualidad, música, y símbolos. En el análisis de uno de los grafitis «No era paz era silencio» a los pies del monumento a Baquedano en plaza de la Dignidad, Domingo sostiene que desafía al gobierno y las afirmaciones hechas por Piñera sobre Chile como un oasis, por una parte, y desmonumentaliza figuras y símbolos nacionales, por otra, reconfigurando el espacio urbano con uno de «contradiscursos de resistencia» (Domingo, 2020, pp. 51 y 55).

Las fotografías del periodista Felipe PoGa, quien recibió dos balines en las manos y la espalda por parte de Carabineros mientras cubría las protestas en Plaza Dignidad, muestran el enfrentamiento claramente desigual entre los manifestantes y la policía. La violencia y el uso de la fuerza por parte de los uniformados se evidencia en los heridos en la imagen, quienes son tomados presos o socorridos por grupos de manifestantes durante los primeros días de la revuelta. Los jóvenes manifestantes aparecen con máscaras y capuchas armados con hondas. Hombres y mujeres juntos intentan mantener su posición en la vía pública en las cercanías de la plaza de la Dignidad. Una de las fotografías muestra la estatua del general Baquedano y su caballo envueltos en lienzos y pintados siendo rodeados por los manifestantes en el punto cero de la ciudad que hoy representa la plaza. Las imágenes fotográficas de PoGa dan cuenta del enfrentamiento callejero entre jóvenes y una fuerza policial que utiliza la violencia como forma de control de la ciudadanía.²³

Las imágenes de la periodista Alejandra Fuenzalida, por su parte, revelan una diversidad de manifestantes, desde mujeres y hombres de la tercera edad con pancartas que denuncian sus indignas pensiones y otras donde afirmar su apoyo a los jóvenes que protestan por un nuevo Chile. Los registros visuales y el arte callejero, precisamente, dan cuenta de la necesidad urgente de esta transformación social y política que la mayoría de la ciudadanía desea. En otras fotografías, Fuenzalida muestra a jóvenes feministas que denuncian los abusos sexuales de la policía, la discriminación y el sexismo que atraviesa todas las instituciones. Por su lado, la fotógrafa Amalia Gálvez Paillacar, quien ha creado un archivo de las protestas desde sus inicios hasta ahora, destaca a los manifestantes en la calle, a las activistas feministas y grupos LGBTQ, quienes hacen de sus cuerpos objeto y tema de la protesta contra la violencia del patriarcado, la homofobia y transfobia (Foto 2).

23 Véase galería de fotos en *El estallido*: <http://palabrapublica.uchile.cl/2019/12/20/galeria-de-fotos-el-estallido/>

Foto 2.

Marcha de trabajadoras sexuales



Fuente: fotografía de Amalia Gálvez Paillacar

Sus fotografías retratan diversas partes de la ciudad de Santiago en marchas los días viernes, el primer aniversario del estallido (el 18 de noviembre de 2020) y la marcha del Día de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer (el 25N). En sus imágenes aparecen grupos de mujeres, jóvenes, trabajadoras sexuales, personas trans y no binarias participando en protestas durante la pandemia de covid-19, poniendo el cuerpo frente a la represión: también arriesgan la salud para demostrar su compromiso con el cambio social y la eliminación de la violencia machista (Foto 3).

Foto 3.

Encapuchadas



Fuente: fotografía de Amalia Gálvez Paillacar

Como resultado del momento histórico que representa el estallido, nació el Museo del Estallido Social, espacio cultural de congregación y acopio de registros visuales, esculturas, grafitis, panfletos, afiches y una diversidad de expresiones culturales generadas en la revuelta. Además de tener un espacio físico, el museo tiene una plataforma en línea que publica imágenes fotográficas, videos, audios y libros sobre la revuelta y la memoria popular desde su inicio.²⁴ Con frecuencia sus imágenes aparecen en redes sociales como *Instagram* y es hoy en día uno de los mayores repositorios de imágenes que dan cuenta del estallido social y su articulación artística en la gráfica, grafitis, murales, esculturas y otras manifestaciones.

24 Para una colección de audios sobre el estallido, escuchar el capítulo 3 «Luchar la dignidad», en *Museo del Estallido Social*: <<http://museodelestallidosocial.org>>.

Las imágenes del colectivo de arte de Valparaíso Servicio Pésimo, es un ejemplo de una metodología gráfica que utiliza un mensaje «simple y limpio» tomando ideas de lo que escuchan en la calle o en las noticias, como afirma Denisse Espinoza (2020a). Entre sus intervenciones urbanas en Valparaíso y Santiago destaca la de la bandera chilena con la palabra *mata*, como un ejemplo de la síntesis del mensaje gráfico que luego se proyecta en un edificio o se dibuja en el suelo con tiza en la calle o en una plaza de la ciudad. El pasado setiembre, el grupo Servicio Pésimo junto a Delight Lab realizó una intervención que fue censurada por Carabineros, iluminaron el verso «Destruir en nuestro corazón la lógica del sistema» de un poema de José Ángel Cuevas que estaba siendo proyectado, haciendo desaparecer el monumento del general Baquedano en la plaza de la Dignidad y la intervención.

El colectivo Insurrecta Primavera, por su parte, interviene con afiches y *stickers* con las caras de dirigentes y mujeres asesinadas por las fuerzas del orden público. El 15 de noviembre de 2020 intervinieron la población La Bandera con afiches con la cara del joven dirigente mapuche Camilo Catrillanca, asesinado en noviembre del 2018 por una fuerza especial de Carabineros, el Comando Jungla, que fue instalado en la zona para reprimir y militarizar la comunidad Temocucui. El asesinato de Catrillanca generó protestas en diversas ciudades de Chile entre ellas en Santiago, Valparaíso, Rancagua, Temuco, Concepción, Valdivia y Puerto Montt, y se transformó en el rostro icónico de las protestas y la lucha mapuche durante el actual gobierno de Sebastián Piñera. El 15 de noviembre de 2018 por la noche, el artista plástico Octavio Gana proyectó una foto con el rostro de Catrillanca sobre el edificio Turri en Valparaíso que tenía el verso «Que su rostro cubra el horizonte» del poeta Raúl Zurita. Al primer aniversario de la muerte del joven Catrillanca, el grupo Delight Lab hizo una proyección con su imagen sobre el frontis del Congreso Nacional de Chile en Valparaíso. Desde entonces, las imágenes con su cara y las velatones se han sucedido para conmemorar su liderazgo y muerte en diversos lugares de la capital, tales como el frontis del Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM) y la Catedral Metropolitana de Santiago.

A la muerte del líder mapuche se suman los más de 460 mutilados oculares de las protestas y las múltiples violaciones de los DDHH cometidas por Carabineros y validadas por el gobierno de Piñera.²⁵ La liberación de los presos políticos de las protestas después de más de un año es otra de las demandas de familiares, quienes se han organizado en agrupaciones y coordinadoras vecinales,²⁶ que recuerdan las de la dictadura (por ejemplo, la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos). La política autoritaria del régimen frente a la insurgencia ha sido la represión y la violación de los DDHH. Los colectivos de artistas y creadores en general se han plegado al levantamiento y han dado cuenta de él y del cambio social que supone en la literatura, el arte, la fotografía y la *performance*. La artista orfebre Milena Moena, por ejemplo, ha hecho una serie de prendedores protesta con la moneda de cien pesos que lleva la imagen de una machi mapuche. Moena ha hecho desaparecer la imagen de la machi en la moneda abordando así la invisibilización, estigmatización y persecución política que ha sufrido el pueblo mapuche y la mujer mapuche.²⁷

El artista César Vallejos del colectivo Insurrecta Primavera, plantea que

... el arte siempre ha sido una trinchera contracultural en Chile y por eso Plaza Dignidad se llenó de arte, incluso las personas de la primera línea usaban trajes creados por ellos y pintaban sus

25 Los sucesivos ministros del interior (Andrés Chadwick, Gonzalo Blumel, Víctor Pérez —excolaborador de la dictadura de Pinochet y Colonia Dignidad— y Rodrigo Delgado) y del director de Carabineros (el general Rosas por el general Yáñez) desde octubre del año pasado hasta hoy, muestran la grave crisis del gobierno de Piñera como la falta de visión y del sentido político necesario para afrontar la protesta y sus demandas.

26 También está la Coordinadora de Víctimas por Trauma Ocular producto de los balines disparados por Carabineros, que defiende los derechos de reparación de estas personas frente al Estado.

27 Véase Museo del Estallido Social <<http://museodelestallidosocial.org>>; también disponible en *Instagram* con el hashtag #Museodelestallidosocial

escudos, todo fue una gran *performance* que está esperando el momento de volver (Vallejos citado en Espinoza, 2020a).

El colectivo Delight Lab se ha hecho conocido con sus proyecciones lumínicas en diversos edificios y monumentos, con mensajes como «Chile despertó», «Dignidad», «Hambre» y «Humanidad» (Foto 4). Dos de sus acciones fueron censuradas por Carabineros y, a pesar del proceso legal en curso, Carabineros desactivó y encandiló la proyección en la plaza de la Dignidad con un foco. Octavio Gana reitera que «hoy nadie más [que Piñera] puede acercarse a la plaza Dignidad porque de inmediato es detenido y reprimido...» (Espinoza, 2020b).

Foto 4.
Hambre y humanidad



Fuente: fotografía de Delight Lab

Las obras del artista Caiozzama se encuentran entre las más conocidas y *reposteadas* en este momento, en especial la de la figura de Jesús con dos carabineros que lo retienen de los brazos mientras él sostiene un lienzo que dice «No lo perdones porque saben lo que hacen», obra que representa la violación de los DDHH en democracia. Su famoso Perro Negro Matapacos Alado (Foto 5) y el Buda de la Eco Constitución son también figuras de la contingencia que pueden verse en el GAM y en la plaza de la Dignidad. El uso de la fotografía y la técnica del *paste up* predominan en el arte callejero de este artista como en el de muchos otros y otras que han optado por salir de sus talleres. La artista feminista Lolo Góngora también utiliza esta técnica y sus imágenes y mensajes de la lucha feminista aparecen en diversas paredes de Santiago y pueden verse aún en el frontis del GAM.²⁸

Foto 5.
Negro Matapacos



Fuente: Fotografía de Caiozzama

²⁸ Para un análisis de una de las obras de Lolo Góngora en el GAM, véase Llanos (2020). El libro en el que se incluye su capítulo analiza la multiplicidad de imágenes nacidas del estallido social un año después.

La unión transversal entre mujeres de diversos orígenes, edades, etnicidades y clases sociales constituye en sus obras la insurgencia feminista; imágenes que se repiten a través de carteles y afiches, banderas y lemas en la ciudad y en muchas de las protestas de los viernes en plaza de la Dignidad. El fin del patriarcado y el nacimiento de otra era en la cual las mujeres, las disidencias sexuales y los pueblos originarios junto a otras minorías son los/las/les protagonistas de una nueva gesta emancipatoria. El deseo y la utopía de la revolución renace en las diversas expresiones visuales y artísticas del estallido social. Frente a la violencia y represión de las fuerzas policíacas, aparecen las jóvenes encapuchadas de la primera fila, cuyas capuchas antigás recuerdan al mayo feminista y la influencia de las Pussy Riot (Foto 6). Con ellas los jóvenes capuchas defienden desde la primera fila a quienes protestan y ejercen sus derechos. En otro paste up anónimo en las paredes de la Torre Telefónica en la plaza de la Dignidad, se observa una imagen-texto en la que hay una mujer de luto con un ojo sangrando —con la forma del mapa de Chile— y el otro con un parche que alude a los mutilados del estallido. En el lado derecho e izquierdo de la figura aparece el mensaje: «Nos podrán quitar los ojos, pero jamás nos quitarán nuestra voz», que denuncia las violaciones de los DDHH y afirma la lucha (Domingo, 2020, p. 62). Detrás de la mujer está el mar y un cielo gris que marcan el sentido de vida y muerte de la insurgencia.

Foto 6.
Feministas



Fuente: fotografía de Amalia Gálvez Paillacar

El colectivo feminista Musa Mosaico realizó un mosaico con la cara del activista homosexual y cronista Pedro Lemebel, cuya imagen espectral ha aparecido tras el estallido en diversos formatos y dispositivos. El mural está en la calle Nataniel con Tarapacá y ha sido destruido en diversas oportunidades al igual que otro con el perro Negro Matapacos, ícono del levantamiento y que se ubica en la fachada del GAM también parcialmente destruido. El objetivo del colectivo es «rendirle homenaje» a conocidas figuras de la contracultura, como Pedro Lemebel, Violeta Parra, Andrés Pérez, Hija de Perra, entre otras. Para la artista Isabel González, miembro del colectivo, que le quiten los ojos al mosaico de Lemebel es una referencia ideológica clara contra lo que este artista representa como voz proletaria del arte y la disidencia sexual (Espinoza, 2020a).

Dentro del campo de la *performance* en la revuelta feminista, nació el colectivo Las Recogidas compuesto por jóvenes universitarias que continuó realizando sus acciones durante el estallido uniéndose a las protestas. Uno de los *performances* de noviembre de 2019 fue la marcha con un lienzo rojo que llevaban unas 18 mujeres vestidas de negro con un velo rojo cubriéndoles el rostro, mientras caminaban en fila desde la Plaza de Armas de Santiago hasta la Fuente Italiana, la cual se encuentra a pocas cuadras de la plaza de la

Dignidad (Foto 7). Una vez en el lugar de la fuente, colocaron el lienzo alrededor de las figuras que aparecen ahí dentro de una barca, simbolizando la violencia que sufren las mujeres. La fuente ha sido intervenida con consignas feministas y con el símbolo de los ojos mutilados que representa a las víctimas oculares del despertar chileno. Su ubicación en las inmediaciones de la plaza de la Dignidad la ha convertido en sitio de convocatoria dentro y fuera de las protestas y en un contramonumento del poder neoliberal y el patriarcado.

Foto 7.

Colectivo Recogidas



Fuente: fotografía de Bernardita Llanos

El grupo feminista La Yeguada Latinoamericana, que convoca la artista y vocera Cheril Linett, ha realizado numerosas acciones y generado múltiples comentarios a raíz de su irrupción en una sesión en pleno en el Congreso durante la revuelta feminista de 2018, para defender el derecho al aborto con un lienzo que decía «Abortistas.» Linett afirmó «sacamos nuestras colas de bestias mutantes, de yeguas» no solo para manifestarse a favor del aborto, sino para «abortar la justicia patriarcal y las decisiones que están tomando ahí adentro, que quieren decidir sobre nuestros cuerpos y más encima, hombres».²⁹

Las sucesivas *performances* en la calle denuncian los abusos de Carabineros, la Iglesia y el sistema patriarcal. La Yeguada Latinoamericana se identifica por las colas que cuelgan de las nalgas de las artistas y los movimientos equinos con los que realizan sus acciones, además de llevar pancartas con consignas sobre la opresión patriarcal y machista de diversas instituciones. Han realizado *performances* contra Carabineros, como la titulada «Orden y Patria» frente a un cuartel de la policía en el centro de Santiago, donde el grupo enseñaba la parte posterior de su cuerpo con la cola, parapetadas en una barricada de la que salían humos negros. El registro fotográfico capta a un militar armado con metralleta delante de las mujeres como presagio de la fuerza y violencia que utilizará el cuerpo policial contra los manifestantes en las marchas (Foto 8).

²⁹ El Mostrador, «La protesta feminista de la Yeguada Latinoamericana en la Cámara de Diputados», *El Mostrador*, 13 de diciembre de 2018: <<https://www.elmostrador.cl/noticias/multimedia/2018/12/13/la-protesta-feminista-de-la-yeguada-latinoamericana-en-la-camara-de-diputados/>>.

Foto 8.
Orden y Patria



Fuente: fotografía de Lorna Remmele

«Estado de Rebeldía» es otro *performance* que encarna la revuelta feminista en el color fucsia de la pintada del mensaje en la calle (Foto 9). Las *performeras* aparecen de boca en el suelo a un costado de la calle Alameda (una de las de mayor tráfico en la ciudad), interrumpiendo el tránsito, con los vestidos subidos hasta la cintura, las colas y trasero al aire. La protesta feminista es evidente en la posición de los cuerpos y el estar semi desnudas, sugiriendo múltiples sentidos sexuales y culturales sobre el cuerpo femenino, el desnudo en público, la moral machista y la libertad ciudadana, mientras los transeúntes se detenían a tomar fotos unos, otros a aplaudir y otros a condenar lo que veían. El cuerpo aquí se exhibe sexualizado y en analogía con la figura de la yegua y sus diversos significados negativos, generalmente aplicados a las mujeres en Chile para denotar falta de inteligencia y desconsideración. Estas *performances* se realizaron en 2019 en el mes de octubre (mes del estallido), un mes antes de «Un violador en tu camino» de LasTesis, haciendo de la *performance* feminista una de las perspectivas predominantes a lo largo de varios meses de protestas hasta la llegada de la covid-19 y el confinamiento.

Foto 9.
Estado de Rebeldía



Fuente: fotografía de Juan Pablo Miranda

El cuerpo es uno de los temas y dispositivos con los que La Yeguada trabaja, siguiendo algunas de las ideas de Pedro Lemebel sobre la disidencia sexual proletaria como lugar de descolonización corporal y cultural. La transgresión de las *performances* se ancla materialmente en la exposición de las nalgas y la cola que cuelga de ellas y que todas las participantes (30 a 50 de ellas) llevan junto con la diversidad sexual y de género del conjunto de mujeres cis, trans y no binarias. La Yeguada deconstruye el poder heteronormativo de las instituciones y el dominio sobre el cuerpo que tiene la cultura patriarcal. El trabajo de la *performance* tiene como eje los cuerpos *queer* y su metamorfosis hasta borrar las fronteras entre lo humano y lo no humano —lo animal siempre está presente en el dispositivo de la cola equina—. De ahí las respuestas casi viscerales que muchas veces provocaban en el público callejero, que iban desde la rabia y el insulto entre los detractores y la fascinación de seguidores en vivo y en los medios sociales.³⁰ Las *performances* de La Yeguada Latinoamericana se enmarcan en presupuestos feministas de la diferencia *queer*, donde el cuerpo aparece como el territorio en disputa con el orden social y el sistema heteronormativo, racializado y de clase que lo organiza oprimiendo su potencial disruptor.

Dentro de la cultura visual del estallido, los miles de vinilos adhesivos que se pueden ver en las paredes expanden y fortalecen el mensaje feminista. Uno que está en una de las paredes del GAM tiene una imagen violeta de mujeres unidas con los brazos en alto con el mensaje «Mujer, no me gustas cuando callas». El famoso verso del poema «Me gustas cuando callas» de Pablo Neruda altera con el no la perspectiva machista. Al comparar esta imagen con las palabras de un cartel, pegado con engrudo en una pared de la avenida Providencia, cerca de la plaza de la Dignidad, que describe el empoderamiento de la mujer y afirma: «Ella no es callaíta», vemos los cruces que se dan en diversos muros de la ciudad. El texto tiene relación aquí con la canción «Callaíta» del reguetonero Bad Bunny, pero en este contexto hay una resignificación de esta mediante la oración en negativo, introduciendo otro sentido al de las expectativas hegemónicas. En este grafiti se trata de cuestionar la letra de la canción que habla de una supuesta hipocresía femenina, donde la

30 Bernardita Llanos. Comunicación personal con Cheril Linett, noviembre de 2019.

mujer esconde su sexualidad y su verdadera identidad, según el narrador/enamorado. De este modo, el paisaje urbano del estallido revela la reflexión y disputas feministas dentro de las demandas transversales de la ciudadanía en las protestas (Domingo, 2020, pp. 58 y 59). La ciudad como (con)texto revela que de la poesía a la lírica popular del reggaetón, se realiza un cuestionamiento de supuestos patriarcales que dismantela mandatos, estereotipos y expectativas femeninas a través de una óptica feminista. El sistema en su totalidad se ve como un orden desigual e injusto, basado en la diferencia de género, clase, sexualidad y etnicidad.

Conclusión

Esta serie de imágenes-textos y expresiones artísticas de la revuelta con diversos dispositivos y lenguajes —graffiti, mosaico, proyección iluminista y fotografía, *performances*—, nos entregan un caleidoscopio de las diversas fuerzas sociales que conforman la insurgencia en Chile, representando sus demandas y deseos. El espacio público se ha transformado vertiginosa y radicalmente en un año y poco más, convirtiéndose en lugar y tribuna de una nueva sociedad que ha rechazado el sistema neoliberal y las formas políticas de un poder hegemónico patriarcal que marginalizó, abusó y precarizó a la clase media y baja. La revuelta no solo atiende las demandas de dignidad y derechos de la ciudadanía, sino también la libertad de los presos políticos de la revuelta, la justicia para las víctimas oculares y de las violaciones de DDHH de carabineros y militares.

En su base está el deseo de igualdad de las mujeres y las disidencias y la lucha que sostienen contra la violencia machista (abusos psicológicos, físicos, sexuales, crímenes de odio y feminicidios, en especial). También acoge los deseos colectivos e individuales de construir una verdadera democracia en que todas, todos y todes se sientan representados y que importan. Se trata de terminar con la segregación social y la suerte de *apartheid* que ha caracterizado a la sociedad chilena en las cuatro últimas décadas, y tener derecho a una vida digna con salud, vivienda y educación de calidad.

El arte de la calle y las diversas expresiones de artistas individuales, colectivos de arte y *performance* y activistas feministas que hemos analizado aquí, han contribuido a crear un nuevo imaginario liderado por el movimiento feminismo, cuya fuerza alienta el deseo de justicia e igualdad de la mayoría hasta desembocar en la revuelta de 2019. La eclosión de imágenes, graffitis, mensajes y *performances* configuran el imaginario visual de Chile hoy, fenómeno cultural que en gran parte se debe a la revuelta feminista y la salida de activistas y artistas a la calle y a tomarse los espacios públicos. Las Tesis en este sentido, dan un nuevo impulso a la protesta nacional infundiéndola con la crítica feminista al Estado y todas las instituciones. A partir de la revuelta el espacio urbano se convirtió en tribuna pública para expresar los deseos y la rebeldía de las mujeres y las disidencias sexuales frente a una sociedad que las maltrata sistemáticamente con la discriminación y la violencia machista. El llamado a dismantelar una sociedad patriarcal y neoliberal fue la propuesta central del mayo feminista de 2018, convocatoria que progresivamente va ampliando sus demandas sociales hasta incluir a grandes sectores de la sociedad que en su conjunto exigen una vida digna. El logro del plebiscito es el comienzo de un proceso que abre la posibilidad de reflexionar e imaginar una sociedad más justa que atienda los derechos de las mujeres, de las disidencias sexuales, de los mapuches y demás pueblos originarios aún en espera de tener reconocimiento político. Este despertar masivo de Chile no puede comprenderse cabalmente sin el mayo feminista y el impacto social y cultural del feminismo, el cual moviliza las energías y fuerzas hasta converger en la revolución de octubre.

Referencias bibliográficas³¹

- * #Geochicas (2020). Un violador en tu camino. Open Street Map. Recuperado de <http://umap.openstreetmap.fr/es/map/un-violador-en-tu-camino-20192020_394247#3/-0.18/-50.45>.
- * Agencias, «Un violador en tu camino» en el mundo», *El Universal*, 16 de diciembre de 2019: <<https://www.eluniversal.com.mx/mundo/mapa-muestra-el-impacto-de-un-violador-en-tu-camino-en-el-mundo>>.
- ARAUJO, K. (Ed.) (2020). Desmesuras, desencantos, irritaciones y desapegos. En *Hilos tensados. Para leer el octubre chileno* (pp. 15-36). Santiago de Chile: IDEAS-USACH.
- * BLASCO, L. (2020). «Las Tesis: más de 30 actrices de Hollywood dirigen una carta a Piñera en apoyo a las autoras de “Un violador en tu camino”». *BBC*, 23 de julio. Recuperado de <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-53512961>>.
- CASTILLO, A. (2019). *Asamblea de los cuerpos* (eBook). Santiago de Chile: Sangría.
- CHILE (1984). Ley 18.314. *Determina conductas terroristas y fija su penalidad*. Recuperado de <<https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=29731>>.
- DOMINGO, D. (2020). No era paz, era silencio. El sonido en el paisaje sociosemiótico urbano del «estallido social» chileno desde los estudios ECDM. *Revista Árboles y Rizomas*, 2 (2), 44-68. Recuperado de <<http://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/rizomas/article/view/4611/26003661>>.
- * EL MOSTRADOR (2018). «La protesta feminista de la Yeguada Latinoamericana en la Cámara de Diputados». *El Mostrador*, 13 de diciembre. Recuperado de <<https://www.elmostrador.cl/noticias/multimedia/2018/12/13/la-protesta-feminista-de-la-yeguada-latinoamericana-en-la-camara-de-diputados/>>.
- * ELTIT, D. (2020). *Pensar en presente: cuerpo, virus, feminismo, politicidad*, Conferencia en Zoom. PLAS, Universidad de Princeton, 30 de setiembre, 2020.
- ESPIÑOZA, A. D. (2020a). El arte de resistencia: cinco colectivos que surgieron y persisten tras del estallido social. *Palabra Pública*, 3 de diciembre. Recuperado de <<http://palabrapublica.uchile.cl/2020/12/03/arte-de-resistencia-cinco-colectivos-que-surgieron-y-persisten-tras-el-estallido-social/>>.
- (2020b). Arte público agredido: ¿censura o la ley de la calle? *Palabra Pública*, 6 de octubre. Recuperado de <<http://palabrapublica.uchile.cl/2020/10/06/arte-publico-agredido-censura-o-ley-de-la-calle/>>.
- * «Estallido Social, Masiva evasión en estación de Metro realizaron estudiantes del Instituto Nacional», *Estallido Social*, 11 de octubre de 2019: <<https://estallidosocial.com/viernes-11-de-octubre/>>.
- FERNÁNDEZ, P. (2020). *Sobre la marcha. Acerca del Estallido Social* (eBook). Santiago de Chile: Debate
- * LA REPÚBLICA (2019). «Gobierno de Sebastián Piñera afirma que las protestas en Chile están influenciadas por el K-Pop». *La República*, 23 de diciembre: <<https://larepublica.pe/mundo/2019/12/23/chile-sebastian-pinera-informe-arroja-que-las-protestas-estan-influenciadas-por-mon-laferte-y-el-k-pop-redes-sociales-foto/>>.
- LATORRE, G. (2019). *Democracy on the Wall. Street Art of the Post-Dictatorship Era in Chile*. Columbus: The Ohio State University Press.
- * LEAL DÍAZ, F. «De “Un amigo en tu camino” a “Un violador en tu camino”», *El Clarín de Chile*, 19 de diciembre de 2019: <<https://www.elclarin.cl/2019/12/11/de-un-amigo-en-tu-camino-a-un-violador-en-tu-camino/>>.
- LLANOS, B. (2020). Las mujeres siempre estamos en primera fila. En P. CISTERNA, P. LONCÓN y J. P. KLENNER (Eds.), *De Manifiesto. Expresiones ciudadanas a un año del estallido social* (pp. 104-105). Santiago de Chile: Editorial OsoLibre. Recuperado de <<https://www.osolibre.org/demanifiesto>>.
- MAYOL, A. (2012). *El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- * MONTES, R. (2020). «Carabineros de Chile en el ojo del huracán». *El País Internacional*, 3 de octubre. Recuperado de <<https://elpais.com/internacional/2020-10-03/carabineros-de-chile-en-el-ojo-del-huracan-por-la-caida-de-un-joven-a-un-rio-en-medio-de-una-manifestacion.html>>.
- * PALABRA PÚBLICA (2019). Galería de fotos El estallido. *Palabra Pública*, 20 de diciembre. Recuperado de <<http://palabrapublica.uchile.cl/2019/12/20/galeria-de-fotos-el-estallido/>>.
- * PAIRICAN, F. (2020). Entrevista con el historiador e investigador del conflicto mapuche. *YouTube - CIDH Chile*: <<https://www.bing.com/videos/search?q=Fernando+Pairican%2c+historiador+mapuche&docid=608031562907191392&mid=47F6EAFD14EB794321A947F6EAFD14EB794321A9&view=detail&FORM=VIRE.>>.

31 Siguiendo el criterio de APA, se consignan las fuentes entre las referencias, diferenciadas con asterisco.

- PINTO, I. (2020). (Re)imaginar la revuelta: Hacia un cuestionamiento de las lógicas de composición de las imágenes políticas. Revista *Disenso*, 1 (2), 28-35. Recuperado de <<https://revistadisenso.com/ivanpintorevuelta/>>.
- * RADIOUSACH (2021). «Sobreseen a Las Tesis en la Denuncia de Carabineros por atentado contra la autoridad». *RadioUsach (Instagram)*, 5 de enero. Recuperado de <https://www.instagram.com/p/CJoHGh5rAuJ/?utm_source=ig_web_copy_link>.
- * RIVERA, V.(2020). «La ofensiva de Carabineros contra LasTesis ante la Fiscalía». *La Tercera PM*, 16 de junio. Recuperado de <<https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/la-ofensiva-de-carabineros-contralastesis-ante-la-fiscalia-acusa-incitacion-de-acciones-violentas-contrala-institucion/NBEWW526ZBCNFBSAQQ5LCT52W4/>>.
- SEGATO, R. (2020). *Pensar en presente: cuerpo, virus, feminismo, politicidad*, Conferencia en Zoom. PLAS, Universidad de Princeton, 30 de setiembre, 2020.
- TAMYM (2020a). El arte político en las calles: Entrevista a Caiozzama. *Cuaderno 84* (Fundación Pablo Neruda. Número Especial: Estallido Social), 43-45.
- (2020b). En la plaza de la Dignidad: Entrevista Carmen Berenguer. *Cuaderno 84* (Fundación Pablo Neruda. Número Especial: Estallido Social), 47-48.
- TOLOKONNIKOVA, N. (2020). «LasTesis. *Time*, 22 de setiembre. Recuperado de <<https://time.com/collection/100-most-influential-people-2020/5888485/lastesis/>>.
- * ZÚÑIGA, D. (2020). «El plebiscito, la revuelta y Chile: un triunfo popular». *El Estornudo*, 28 de octubre. Recuperado de <<https://revistaelstornudo.com/chile-plebiscito-revuelta-pinochet-constitucion-triunfo/>>.